

## **Patrick Hajovsky (Southwestern University), La barba y la sombra de Moctezuma: Una narrativa de raíz a través de la conquista**

Los debates sobre si Moctezuma tenía o no barba se corresponden con signos de diferencia natural y moral en y sobre las Américas. Por ejemplo, Francisco López de Gómara (1552) proporcionó una de las descripciones textuales más difundidas de Moctezuma, derivada en gran parte de sus correspondencias con Hernán Cortés y otros conquistadores, en la que se describe al rey azteca con una barba escasa. Un retrato contemporáneo de André Thevet (1584), que fue compilado de varias fuentes, incluyendo López de Gómara y el manuscrito pictórico indígena Códice Mendoza, ignoró todas estas fuentes y se quitó la barba completamente para presentar la virilidad de los europeos a diferencia de los amerindios. Al otro lado del Océano Atlántico, una copia inédita de López de Gómara escrita por el cronista indígena Chimalpahin (1615) se reforzó que la piel de Moctezuma era oscura y contó detalles específicos de su barba. Sin embargo, la versión revisada de la conquista de Antonio de Solís (1684), que también fue copiada en gran parte de López de Gómara, aligera la tez del rey y deja de mencionar cualquier barba, una vez más racializando al rey de acuerdo con su concepto de nobleza, que eventualmente se alinea con el concepto europeo de Noble Savage. La versión de Solís es importante no solo porque es una interpretación barroca de tales signos naturales y morales de diferencia, sino también porque inspiró una serie de versiones pictóricas de la Conquista que se destilaron en episodios destacados. El momento decisivo en estas narraciones de la conquista fue casi siempre la tragedia de la muerte de Moctezuma, que a menudo se explicaba a través del carácter personal de Moctezuma. Sin embargo, ninguno de estos relatos considera la noción de que la barba era un signo indígena del tonalli de una persona, que fue una fuerza humana vital que lo conectaba a los dioses y al destino.